





HEROINAS DE LA REVOLUCION











HEROINAS DE LA REVOLUCION

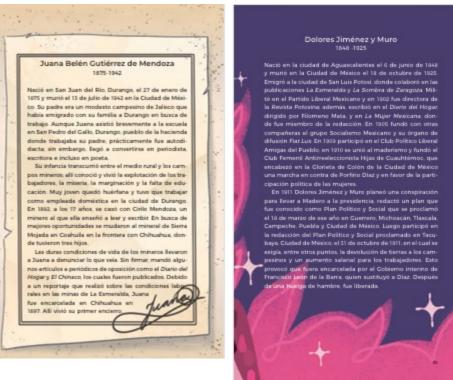
Eliza Acuña Rosseti

Dolores Jiménez y Muro

Carmen Serdán Alatriste

Juana Belen Gutiérrez de Mendoza

Elisa Acuña Rosseti 1877-1946 Elisa Acuña Rosseti nació el 8 de octubre de 1872 en el Mineral del Real del Monte, en el estado de Hidalgo En el año de 1900 se graduó como maestra y comenzó a trabajar en escuelas rurales en su estado natal. Esta experiencia la acercó a la pobreza, la miseria y la desigualdad de la población que existía en nuestro país. despertando en ella el deseo de contribuir a la justicia social en México. Al año siguiente, en 1901, se afilió al Club Liberal Ponciano Arriaga que acababa de formarse en San Luis Potosi y participó en el Primer Congreso de Clubes Liberales que se realizó en febrero en esa misma ciudad. Tres meses después, el 15 de junio de 1901, fundó en Guanajuato junto con Juana Belén Gutiérrez de Mendoza el periódico semanal Vésper en el que se criticaba a Diaz, el poder de la Iglesia católica y se denunciaba la desigualdad social y económica que padecian las mujeres: el semanario se publicó después en otras ciudades, pues frecuentemente era clausurado



Lucrecia Toriz Ordaz



Carmen Serdán Alatriste 1873-1948

Carmen Serdán Alatriste es quizá la mujer más conocida de la Revolución Mexicana Por desgracia la documentación histórica sobre esta combatiente de la primera iornada de la Revolución es limitada y apenas contamos con datos fragmentarios de su vida. Participaron con ella Natalia Serdán, Carmen Alatriste de Serdán y Filomena Valdez de Serdán.

Carmen nació el 11 de noviembre de 1873 en Puebla. Puebla, y murió el 21 de agosto de 1948 en la Ciudad de México. Fue la hija mayor de una prominente familia de liberales poblanos: su abuelo materno, Miguel Cástulo Alatriste, fue gobernador de Puebla entre 1857 y 1861 y su padre, Manuel Serdán, participó en la gloriosa iornada del 5 de mayo contra los franceses. Carmen y su hermana menor Natalia, asistieron al prestigioso Colegio Teresiano de Puebla y Aquiles y Máximo, al Franco-anglo-mexicano. Al morir su padre tuvieron que abandonar sus estudios, aunque pudieron continuarlos de manera autodidacta pues tenían acceso a la biblioteca personal de Manuel Sevilla, esposo de Natalia, un distinguido juez que había heredado gran parte de la biblioteca de su amigo Melitón Vargas, arzobispo de Puebla. Al comenzar el siglo XX en la casa de la familia Serdán se organizaban regularmente tertulias o reuniones en las que se discutia de literatura y cada vez más de política conforme el régimen autoritario de Porfirio Díaz se perpetuaba en el poder. Los hermanos de Carmen, menores que ella, eran zapateros y sus ingresos les permitían vivir como miembros de la clase media poblana, aunque conocían bien las miserias y penurias que pasaban las clases trabajadoras bajo el Porfiriato.

La familia Serdán pronto se convirtió en el centro de un movimiento que en Puebla se oponía a la dictadura de Porfirio Díaz y que desde sus inicios apoyó el movimiento encabezado por Francisco I. Madero. Carmen y sus hermanos fundaron el Club Antirreeleccionista Luz y Progreso y